



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, DEL VAL, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ. CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—«Lohengrin» y Roberto Stagno (conclusión), por don Antonio Peña y Goñi.—Revista de teatros.—En la Escuela de música y declamación.—Correspondencia extranjera.—Noticias: Madrid, provincias.—Tarjetas de visita.

la mujer, por medio del amor puro, ciego, absoluto, que vive por la sensibilidad, por el corazón, y no admite la huella de la inteligencia, del razonamiento.

Lohengrin no teme á nada ni á nadie; es un ser contra el cual las asechanzas son completamente inútiles, un ser blindado contra las malas pasiones y dotado de irresistible poder; un ser, en suma, invulnerable.

Quién es Lohengrin, lo declara él mismo, de un modo que no deja lugar á dudas, en la sublime narración del San Graal. Oigámosle:



Al presente número acompaña una de las últimas composiciones que han sido puestas á la venta en

nuestra casa editorial.

Nos referimos á la bellísima fantasía para piano que con el título de *Bajo la reja*, ha escrito recientemente el señor don Joaquín Liso y Torrens.

«LOHENGRIN» Y ROBERTO STAGNO.

II.

ROBERTO STAGNO.

Una vez conocido el concepto filosófico que Wagner forma de su admirable creación, conviene examinar *á priori* la fisonomía artística de Lohengrin, para apreciar debidamente su interpretación por Roberto Stagno.

Como personaje principal de la ópera no hay que olvidar ni un instante la naturaleza mística del caballero del cisne.

Lohengrin es un iluminado, es la encarnación de un ser divino que viene á cumplir en el mundo una misión celeste: la salvación de

La psicología de Lohengrin dá, pues, por resultado, un ser *consciente* y *pensador*, como dice el mismo Wagner, un ser opuesto á Elsa, en la cual dominan la *inconsciencia* y la *espontaneidad*.

Con una despreocupación asombrosa y envidiable, declara Wagner que en la composición de su *Lohengrin* jamás le dió cuidado la música, porque la poseía, como se posee, después de un profundo estudio, una lengua extranjera.

Las ideas de Wagner respecto á este particular merecen ser conocidas y tengo la seguridad de que los lectores me agradecerán la cita

Chi del San Graal é á cavaliere eletto,  
Munito é di potere sovrumano;  
Inerte é contro lui l'inganno abbietto,  
Di ucciderlo si attenda ognuno in van!  
E se mandato egli é in lontana terra  
L' onore e la virtude á sostener  
Ei resta vincitore in ogni guerra  
Poiche lo scorta un magico poter.  
Pero se il gran mistero sovrumano  
Si scopre, ei dá profani dé' fuggir!!!  
Ben vi sembrava il mio segreto strano;  
Svelato io l'ho, tosto degg'io partirl  
Ed or noto vi sia tutto l'arcano...  
Mandato del San Graal m' ha qui il voler...  
A Monsalvato é Parcival sovrano  
Son Lohengrin, suo figlio e cavalier!..

¿Por qué hay que dominar la música como se domina, no el lenguaje propio, sino un lenguaje extraño? Hé aquí lo que dice el autor de *Lohengrín*.

“Quien no posea completamente una lengua extranjera, debe, para hablar, tomar en consideración las propiedades de esa lengua; para expresarse de un modo inteligible, debe antes de hablar, pensar en los medios de expresión que vá á emplear y acomodar á estos, lo que vá á decir. Para comunicarse con los demás se vé precisado á preocuparse de las reglas de la lengua de que se sirve, y no puede, por consiguiente, expresar espontáneamente y tal como viven en su corazón, sus sentimientos y sus miras. Es necesario que modele estos sobre un medio de expresión del cual no es dueño, como lo es de su lengua materna, en la cual, sin pensar y sin querer, la expresión justa se le presenta por sí misma.”

Desde *El buque fantasma* en adelante, Wagner dominaba la música como una lengua materna, según declara él mismo, añadiendo que “estaba enteramente á sus órdenes para expresar sus miras y sus sentimientos.”

Y como para el gran reformador, la belleza musical no podía resultar sino de la fusión íntima de la poesía y de la música, sus cuidados se dirigían al poema, buscando en el ritmo poético, en el acento y en la palabra, una fuerza de expresión de la cual surgían sin esfuerzo y naturalmente el concepto musical.

Según Wagner, la melodía debe nacer de las palabras y ser tal, que atraiga la atención, no sobre la melodía misma, sino sobre los sentimientos que debe expresar. Esta necesidad que se impuso á él con mayor viveza cada vez, le hizo apartarse, poco á poco, de los procedimientos tradicionales que todos conocemos.

Una vez expuestas con toda la claridad que me ha sido posible (1) las ideas de Wagner acerca de su manera de sentir poéticamente los personajes, antes de ponerles música, claro es que la forma musical de *Lohengrín*, tiene que dimanar lógicamente y virtualmente de la naturaleza especial del protagonista de la ópera.

Y tan admirablemente está, con efecto, *sentido* *Lohengrín*, que la música de Wagner refleja, siempre, como si le rodease una aureola, el misticismo religioso del caballero del cisne.

Para el rey y el heraldo, el metal. Para Ortruda y Federico, el *trémolo*. Para Elsa y *Lohengrín*, la madera y la cuerda. Diríase cuando cantan estos últimos, que el drama se aparta de la tierra, para elevarse á las alturas celestes, acompañado de un órgano ideal. La madera, sobre todo, tiene un papel importantísimo y sus armonías se elevan frecuentemente como saturadas de incienso y parece que se desvanecen en una atmósfera impregnada de religiosos perfumes.

La parte de tenor, en el concepto que generalmente formamos del cantante, no existe en *Lohengrín*. Escrito en las notas centrales de la voz, sin llegar *nunca* al *si bemol* y desprovisto *en absoluto* de vocalizaciones, el artista que lo interprete tiene que buscar el efecto en la expresión justa de los sentimientos del personaje; tiene que hacer el sacrificio completo de todo artificio, de todo relumbrón, para poner de relieve el concepto poético del tipo, por medio de las frases musicales (en perfecta consonancia con el carácter de *Lohengrín*) que Wagner ha escrito en su ópera.

En mi concepto, el mayor triunfo de Stagno está ahí: está en que el aplaudidísimo tenor ha comprendido la necesidad ineludible de

(1) Advierto á los lectores que entre la equivalencia y la igualdad de las frases de Wagner, al traducirlas, he preferido lo último. Si la sintáxis castellana se resiente bastante, ya se sabe la razón.

prescindir de todo medio *artificial*, para recabar solamente del talento *artístico* el éxito de la interpretación. Se ha sacrificado, (lo cual es mucho, tratándose de los tenores del día); y ha hecho de la ejecución de *Lohengrín* un verdadero culto Wagnerista, no queriendo que los recursos del cantante ante un público que los acepta todos y los aplaude á rabiar, pudieran desdibujar ó borrar enteramente, ni un solo momento, la fisonomía musical que Wagner ha dado á su personaje.

Es preciso hacer notar este hecho que es realmente inverosímil por los tiempos que se corren y que enaltece á Stagno sobremanera. Hay más; los tenores que en el Teatro Real han ejecutado el *Lohengrín*, antes que Stagno, cortaban ¡da ira y pena decirlo! la parte más importante, la que nunca debe suprimirse, so pena de cometer un verdadero crimen artístico, de la narración del San Graal, en el último cuadro de la ópera.

Para que los lectores se den cuenta de esa profanación, bastará decirles que los susodichos tenores cortaban toda aquella parte en que *Lohengrín* explica lo que son los caballeros del San Graal, y la misión que le ha traído al mundo; cortaban, en suma, todos los versos que he transcrito al principio de este segundo artículo, hasta la frase:

Ed or noto vi sia tutto l'arcano...

Stagno ha vuelto por los fueros de Wagner, abriendo el incalificable corte, y cantando íntegra la admirable narración que el público saborea con deleite y aplaude con entusiasmo.

Y es que Stagno, al igual de Wagner, *siente*, ante todo, el tipo que interpreta, y de ese modo entra sin esfuerzo alguno en su ejecución, sin ocurrírsele nunca que pueden haber allí ciertas concesiones con las cuales alcanzaría *el tenor* seguros aplausos. El *artista* domina al *cantante*; y como yo, en este caso, entiendo que el artista es la fusión perfecta del actor dramático y el cantante que concurren á expresar fielmente y sin aleaciones vocales de ningún género, los sentimientos que el poeta y el músico prestan al personaje, de aquí que encuentre á Roberto Stagno, absolutamente superior en la interpretación del papel de *Lohengrín*.

Una de las condiciones esenciales á todo artista que ejecute esa parte, es la figura. No es posible imaginarse un ser divino, sin que las condiciones físicas del intérprete se amolden en lo posible á las formas corporales de ese ser.

Por este concepto, Stagno, vestido de *Lohengrín*, es ya un éxito y un éxito muy importante, porque el público, atraído hácia la figura, atiende mejor, se interesa más y comprende con ménos esfuerzo lo que el personaje expresa, tanto más, cuanto que la música de Wagner subraya siempre, si así puede decirse, lo que hay de divino en la encarnación de *Lohengrín*.

Tres escenas capitales tiene *Lohengrín* en la ópera de Wagner: Primera, la salida. Segunda, el gran dúo de amor del acto tercero. Y tercera, la despedida, en el segundo cuadro de dicho acto. (1)

En el acto primero, Stagno detalla con exquisita delicadeza la breve y tiernísima invocación al cisne; aquella especie de melodía lírica que la libertad de tiempo, despoja casi completamente de ritmo, tiene en el célebre tenor un intérprete [especial, y la expresión melancólica de su acento, parece encerrar en aquel dulcísimo adiós un eco nostálgico del Monsalvato.

En el resto del acto, Stagno no pierde su gravedad más que en el

(1) En el teatro Real, las dificultades de la escena obligan á dividir el acto tercero, convirtiendo en sendos actos, los dos cuadros de que se compone.

# LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

instante en que dirigiéndose á Elsa, exclama: *Elsa, io t' amo!* Aquel es en realidad el único instante en que Lohengrín, á impulsos del amor que ansía para salvarse, se convierte en hombre y desahoga, en ese grito, su pasión. Y Stagno lo canta y expresa con tal verdad, que el público le interrumpe siempre con sus aplausos.

Fuera de ese relámpago, el artista no sale jamás de su pasividad. Un detalle. Cuando Lohengrín se dirige á Federico, exclamando: *Tu menti per la gola o Telramondo*, otros tenores se enfurecen y amenazan al criminal con expresión melodramática. Stagno no hace sino fijar la vista en Federico y levantar sencillamente el brazo derecho. Esto es lo correto y esto es lo verdadero.

Lohengrín sabe que nada tiene que temer de Telramondo; sabe que en el juicio de Dios que va á celebrarse, Federico será vencido irremisiblemente. Mostrarse arrogante y tomar aires de matón, sería, por tanto, ridículo.

Cito este detalle, para que se vea lo bien que Stagno comprende el personaje y la irreprochable fidelidad con que lo interpreta.

Estas cualidades se hacen aún más patentes en el gran duo de amor que gracias al eminente artista y á la señora Kupfer (otra gran artista tambien que ha creado el papel de Elsa en Madrid, puesto que nadie lo había saboreado hasta que lo ha cantado ella recientemente) se ha oído *por primera vez* integro en el teatro Real.

El papel de Lohengrín en este gran duo, es, en verdad, especialísimo. Fascinado por Elsa, en arrobamiento indefinible ante la mujer que debe separarlo de las soledades divinas del San Graal, Lohengrín suspira más que canta.

Stagno pone de manifiesto en esta escena, la maestría admirable con que sabe amoldar las condiciones de la media voz á aquellas notas contenidas y suaves que se funden maravillosamente en las sonoridades etéreas de la orquesta.

Con qué punzante expresión, despues de haber tendido á sus piés á Telramondo, lanza aquel gemido, en que se resumen su amargura y su dolor: *Ahi, che bel sogno d' amor sparil...*

Pero con ser intérprete admirable del personaje, hasta entónces, puede, sin embargo, decirse que donde Stgano se apodera del público y lo domina en absoluto, es en la última escena de la ópera.

Aquí realmente, todo elogio parece pequeño, porque en mi concepto, es poco menos que imposible llevar más allá la perfección. La narración del San Graal, en toda su hermosísima integridad, se desarrolla en la voz y en el arte de Stagno, con una expresión que no es fácil definir. Hay en las notas del célebre artista una emoción, una belleza que encantan y conmueven. Y cuando al llegar la frase final, exclama, en un raptó de vanidad humana: *Son Lohengrin suo figlio e cavalier!* es tal la varonil entereza que Stagno imprime á esa frase, que el público unánime lo interrumpe con bravos y palmadas.

Y si cabe, es mayor su triunfo en la sentidísima, en la adorable despedida á Elsa. Diríase que al llegar á este punto, hasta el mismo Wagner hace abstracción de la naturaleza del personaje, como si quisiera dejarle gozar de un último efluvio de humanidad, antes de mandarlo de nuevo y para siempre al Monsalvato. No de otro modo se explica aquel clarísimo y sencillo acompañamiento de orquesta que permite al tenor espaciarse á sus anchas.

Qué magistralmente aprovecha también Stagno aquel momento para dar á su voz toda la expresión de ternura y de quebranto que la situación exige! La melodía se destaca suavemente, con su intensidad melancólica y dolorosa; y al llegar á la frase:

Ma se all'anello volgerà il suo ciglio,  
a quei che ti salvava ei pensará...

se desgarran en un sollozo incomparable que arranca lágrimas á algunos y entusiastas aplausos á todos...

La pluma vuela y hay que resumir. Voy á hacerlo breve y compendiosamente. En mi humildísima opinión, y para mi gusto particular, Stagno es el único artista que ha dado á conocer en Madrid, de un modo concienzudo y realmente admirable, el papel de Lohengrín. Y la circunstancia de haber aplaudido el público con verdadero y unánime entusiasmo, frases enteras cuya belleza no había podido ó sabido comprender antes, demuestra que el público está completamente de acuerdo con esta opinión mia.

Stagno, ya lo he dicho anteriormente, siente el Lohengrín y se encarna en el tipo con *amore*, esta es la ocasión de decirlo, y como sacrifica en aras de la verdad, todos los recursos convencionales que posee su órgano vocal, resulta que el personaje se impone en toda su grandeza al público y que este se ve precisado á rendirse ante la obra de arte bella y verdadera. El secreto está ahí; ahí están el mérito de la obra y el mérito de la ejecución; en que esta es tan verdad, como es verdad aquella. Ni más ni menos.

El *Lohengrin* cantado por otros tenores en Madrid, fué un ensayo que dejó indecisos los ánimos, mientras el Lohengrín interpretado por Stagno ha sido una fulgurante revelación. Ante este hecho real y positivo que la prensa y el público han señalado, no hay sino bajar la cabeza y desear artistas que desempeñen sus papeles con la conciencia, con el esmero y con la admirable maestría de que ha hecho gala Stagno en el *Lohengrin* de Wagner.

Si el aplauso de un wagnerista que hace *quince años* defendía solo y públicamente al gran maestro, contra viento y marea, y hoy se ve rodeado de entusiastas y decididos partidarios de Wagner, vale algo, recíbalo Roberto Stagno, muy cordial y muy sincero. Ese aplauso es más que la manifestación del entusiasmo; es del testimonio de la gratitud.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Madrid y Noviembre de 1885.

## REVISTA DE TEATROS

### TEATRO REAL.

#### LA HEBREA.

En la noche del pasado jueves se puso en escena *La Hebreá*, obra famosa que es sin duda la mejor de las que componen el repertorio del maestro Halevy.

Ventajosamente juzgado por el público y la crítica, fuera ocioso cuanto hoy pudiéramos consignar en abono de sus méritos y condiciones.

Entrando, por lo tanto, de lleno en la ejecución, lo primero que nos asalta es la idea de declarar que *La Hebreá* no ha sido ensayada con el detenimiento que el caso requería, y de ahí los desfallecimientos que en el conjunto se notaron y que pudieron comprometer el resultado de la representación.

Así y todo, justo es convenir en que individualmente se realizaron verdaderos esfuerzos que la concurrencia recompensó en más de una ocasión con nutridos aplausos.

La señora Conti Foroni, encargada de la parte de protagonista, lució su agradable voz, atacando con valentía los agudos, y dijo muy bien algunas frases de su hermosa aria en la que fué aplaudida con justicia.

La señora Brambilla cumplió regularmente.

El señor Antón estuvo encargado de la parte de Lázaro, mostrándose en toda ella tan artista como en las obras que anteriormente le habíamos oído cantar. Y eso que en la noche del jueves no se hallaba nues-

tro compatriota en todo el lleno de sus facultades, efecto de la indisposición que desde la reciente pérdida de su madre le aqueja.

Dijo muy bien los recitados, el final del primer acto, la bendición, el terceto del segundo acto y, sobre todo, su famosa aria, cuyo hermoso andante fué cantado con sentimiento y expresión, proporcionando no pocos aplausos al mencionado cantante.

Baldini, á pesar de su resfriado, se defendió en su papel.

Uetam, fué, sin disputa, el héroe de la fiesta, y asombró á su auditorio desde las primeras escenas.

La plegaria le valió una ovación ruidosa, así como la grandiosa escena del último acto y todas aquellas en que tomó parte nuestro gran artista.

No habíamos oído jamás un cardenal Brogni tan perfecto. La voz, el gesto, la manera de cantar, el sentimiento todo, era inmejorable y sorprendente.

El público aplaudió con frenesí á Uetam, y obró en ello acertadamente, rindiendo culto á la justicia.

Los coros y la orquesta bastante bien, bajo la dirección del maestro Foroni.

## EN LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN.

Con gran pompa celebra todos los años nuestro Conservatorio la festividad de Santa Cecilia, y en el presente no podía faltar á sus tradiciones. Se trata en tales casos del reparto de premios, y es natural que, como en la tarde del domingo, se vea siempre lleno el local de que para ciertas ceremonias se dispone.

Presidió la sesión el rector de la Universidad, señor Creus, no habiéndolo hecho el señor Pidal, por no habérselo permitido el cansancio que experimentaba. Hacía pocas horas que había regresado de su expedición á Valencia.

A la izquierda del señor Creus se hallaba el maestro Arrieta, director de la Escuela, y á su derecha el secretario de la misma, señor Mata.

El acto dió comienzo á las dos en punto de la tarde.

Hé aquí el programa del concierto con que aquél fué brillantemente amenizado:

- 1.º "Idilio sinfónico" para dos pianos, Lisberg.—Por la señorita Montejo y el señor Manzanos, alumnos del señor Mendizábal.
- 2.º "Romanza" de la zarzuela *La Conquista de Madrid*, Gaztambide.—Por la señorita Sánchez, alumna del señor Martín.
- 3.º "Gran polonesa" para piano, Chopín.—Por la señorita Martín, alumna del señor Peña.
- 4.º "Duetto" para dos flautas, sobre temas de aires húngaros, Doppeler.—Por los señores Feijas y Ruiz, alumnos del señor González.
- 5.º "Gran duo" para dos pianos, Moscheles.—Por las señoritas Lledós y Bianchi, alumnas del señor Zabalza.
- 6.º "Duo" de tiples de la zarzuela *Los fusileros*, Barbieri.—Por las señoritas Díaz y Lizárraga, alumnas del señor Inzenga.

Habo grandes aplausos para todos los ejecutantes y para sus maestros, revelándose en los semblantes el agrado con que fueron escuchadas las anteriores piezas.

El maestro Arrieta leyó á continuación un bellissimo discurso que cautivó verdaderamente á cuantos tuvieron la fortuna de escucharlo.

El mejor elogio que de él podemos hacer es transcribirlo á continuación para que nuestros lectores lo aprecien en toda su integridad, y convengan razonadamente con el juicio que les anticipamos.

Excmo. Señor: Siguiendo la costumbre establecida en la celebración del acto solemne que en este momento nos ocupa, voy á permitirme

dirigiros mi tosca palabra con la cortesía de la brevedad, ya que no me sea dado hacerlo con las galas de la elocuencia.

La propaganda musical, una de las fases características de la época presente, va ensanchando de día en día sus dominios, y los hombres que con levantado espíritu consagran sus generosos afanes á la mayor ilustración y ventura de los pueblos, consideran de suma importancia y utilidad difundir la enseñanza de la música en la agitada sociedad moderna.

Verdad es que industrias poderosas y ricos veneros de moralizador deleite brotan con el cultivo del Arte fascinador, que sólo tiene acentos puros de expresión en su misterioso lenguaje.

Todas las naciones civilizadas lo comprenden así. Popularizar á la vez que perfeccionar su estudio es una de sus preferentes atenciones.

En el Congreso Musical Belga primero, y recientemente en la sección musical del Congreso de Amberes, se ha tratado extensamente esta cuestión.

La comisión enviada en 1876 por el Ministerio francés de Instrucción pública á la Exposición Universal de Filadelfia, hizo constar, en el luminoso informe que presentó, el siguiente curioso dato:

"En las escuelas donde la enseñanza musical se halla más desarrollada y floreciente, las demás enseñanzas se encuentran también á grande altura."

Esto se comprende perfectamente.

La música es luz del alma que aviva los sentidos y no puede menos de ejercer favorable influencia en la juventud aplicada.

En muchos países, antes que el niño tenga el menor conocimiento del abecé y de la teoría elemental del solfeo, se le hace cantar breves y sencillísimas melodías con palabras que fácilmente se graban en la memoria, contribuyendo de este modo á despertar suave y progresivamente su infantil inteligencia.

Es un ejercicio muy provechoso para los niños. Con él se mejora su oído, se corrigen defectos de pronunciación, muy comunes en ellos, se desarrolla el sentimiento del ritmo y, lo que no tiene precio, les produce una saludable alegría, moral y físicamente considerada.

Además, puede considerarse como excelente preparación para el conocimiento del solfeo, con cuyo requisito marchan sobre seguro los que quieran dedicarse después á estudios superiores.

"Si todos aprendieran desde la infancia el canto y la lectura musical dice un ilustrado escritor, ofrecería ventajas considerables, fáciles de comprender, para la educación general y para la formación de coros y orquestas, Sociedades populares ó filarmónicas, conciertos, festivales, músicas militares, etc., etc."

Bélgica, Holanda y Suiza, sin necesidad de citar otras naciones, presentan abundantes y elocuentísimos ejemplos que prueban la verdad de semejante aserto.

A eso debemos aspirar en España los que amamos el progreso en sus manifestaciones más cultas y provechosas.

Sin que sea jactancia meridional, podemos asegurar que los habitantes de las orillas del Ebro, de los valles y montañas de Cataluña y Galicia y de las Provincias Vascongadas, no ceden en inteligencia y aptitud musical á los hijos de los pueblos que baña el caudaloso Escalda ni á los moradores de la pintoresca pátria de Guillermo Tell.

En vida del inolvidable Clavé se organizaron, bajo su acertada dirección, notables y numerosos orfeones que ostentaban en sus estandartes el glorioso escudo de las sangrientas barras, enlazado con símbolos de la dulce melodía.

En Galicia las Sociedades musicales están dando pruebas de una gran actividad, digna del mayor elogio, cultivando sus poéticos cantos populares, al mismo tiempo que la organización de las masas corales y su instrucción van perfeccionándose.

Y ¿quién sabe si nosotros por medio de grandes agrupaciones musicales, formando lazos de fraternal y mútua consideración podríamos llegar con el tiempo á modificar los defectos de nuestro carácter perturbador, ya movido por la triste envidia, calificada de pasión nacional, ya por la vanidad pueril é insoportable, ó ya por el innoble y torpe menosprecio de lo que á la luz de la razón y del decoro es respetable?

Esto no quiere decir que al lado de espíritus mezquinos falten en España almas nobles amantes de las glorias patrias, no.

# LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

A la iniciativa de jóvenes entusiastas, hijos en el Arte de esta Escuela fué debida la función que celebramos aquí mismo durante el curso pasado para honrar la memoria de un célebre compositor español; del popular autor de *Catalina*, del hábil y enérgico director de orquesta, del malogrado maestro, en fin, D. Joaquin Gaztambide, cuya muerte fué para la ópera cómica española irreparable pérdida.

Jóvenes compositores, artistas notables, críticos eminentes y el Profesorado y Alumnos de esta Escuela, se prestaron gozosos á tomar parte en la función conmemorativa, cuyo programa juzgo conveniente reproducir. (1)

La orquesta se compone de los Profesores señores Monasterio, Mirecki, Muñoz (don Manuel), Lestán, Fernández, González (don Eusebio y don Manuel), Grassi, Rodríguez, Font, García, Coronel, Muñoz (don Nicasio), y los alumnos de las clases respectivas, dirigida por el maestro don Ruperto Chapí, discípulo de la Escuela.

Fiesta sencilla en la apariencia, pero solemne y conmovedora en el fondo.

El acto fué coronado de un acontecimiento que jamás se borrará de nuestra mente.

Una ilustre Princesa, S. A. la Serma. Sra. Infanta Doña Isabel, inteligente y distinguida cultivadora del Divino Arte y protectora magnánima de la juventud de talento, se dignó honrar la función, *motu proprio*, con su augusta presencia, sin previo anuncio, aviniéndose á ocupar un humilde asiento próximo á la orquesta, en vez del sillón presidencial, que, con súplicas respetuosas, tuvimos el honor de ofrecerle repetidas veces.

Que los artistas tributen homenaje de respeto á las eminencias del Arte, es un deber; pero los aficionados que por entusiasmo y consideración lo hagan, es rasgo merecedor de general aplauso; y yo, en nombre de la Escuela, tengo el honor de enviar un ardiente vitor á la bondadosa é ilustrada Princesa que se dignó honrar la fiesta que dedicamos á la memoria de Gaztambide el 23 de Marzo último en el XV aniversario de su muerte.

Hagamos firme propósito honrando la memoria de nuestras glorias nacionales y alcanzaremos el aprecio de los buenos patricios.

Tenga presente la juventud laureada que me escucha, que el entusiasmo por los buenos artistas es poderoso estímulo para lanzarse con ánimo y fe por el áspero camino del Arte que no tiene fin, y

«Que del templo de la Gloria  
abierta la puerta está,  
y hay coronas para todos  
los que la sepan ganar (2).»

Pido al cielo que jamás penetre en vuestras almas la tristeza del bien ajeno, que es la envidia; pasión que agosta todo sentimiento delicado, tormento el más horrible con que Dios condenó á Lucifer á dolor eterno.

Amados alumnos: una noticia agradable y satisfactoria en extremo tengo que comunicaros.

Dos compañeros vuestros, discípulos de la clase del señor Mirecki, acaban de coronarse de gloria luchando con expertos competidores, allá donde los acontecimientos musicales adquieren mayor importancia y renombre, esparciéndose su fama por el mundo con la velocidad del rayo.

En los últimos concursos á premios verificados en el Conservatorio de París presentó el distinguido profesor Delsart su brillante clase de violoncello.

He aquí la relación de lo sucedido que se me comunicó por persona autorizada.

«Los concurrentes eran 14, entre los que se encontraban: un primer premio del Conservatorio de Lieja, que en los concursos del 83 en París

obtuvo un segundo premio; otro primer premio del Conservatorio de Viena, también premiado en París el 84, con segundo premio; otro primer premio del Conservatorio de Turín, y dos primeros premios del Conservatorio de Madrid. El resto de los concurrentes eran holandeses, alemanes y franceses. Los dos alumnos del de Madrid han quedado muy por encima de los demás concurrentes—en cuanto á escuela—según confesión del profesor de violoncello del Conservatorio de París, Mr. Delsart, quien dijo que la gloria del concurso de este año había sido para el Conservatorio de Madrid, pues había probado la excelencia de su escuela, en la especie de certamen universal que acababa de celebrarse.»

Aunque no sea nuevo que nuestros discípulos conquisten preciados laureles en aquel afamado Establecimiento musical y en otros de no menor nombradía, deber nuestro es hacer constar tan gratos sucesos para satisfacción de todos los que constituimos esta numerosísima familia, honrada y enaltecida con las hazañas de sus hijos predilectos.

Hay personas respetabilísimas y de mi alta consideración y aprecio que, poseídas de cierta susceptibilidad española, no creen conveniente que nuestros alumnos premiados concurren en otros Centros superiores de enseñanza, temerosos de que puedan comprometer el buen nombre del nuestro.

Confío en que la lectura de la relación anterior, donde se cuenta lo acontecido en los concursos de París, ha de hacer que varíen de opinión tan celosos espíritus de nuestro decoro.

Nada obliga tanto al estudio á nuestra raza como la perspectiva de una pública y noble lucha en lontananza para aspirar á gloriosa recompensa, y á los jóvenes es preciso colocarles en esta situación.

No olvidemos que los españoles somos *úmidos* para el trabajo, que acostumbramos á dejarlo todo para mañana y que, como dice un gran poeta,

«Mañana es la Muerte.»

Por mi parte, preferiría una y mil veces ver á mis discípulos sucumbir con dignidad en certámenes honrosos, que contemplarlos sanos y rollizos presa de afrentosa holganza.

De dos grandes beneficios somos nuevamente deudores á nuestro dignísimo Jefe, el Excmo. Sr. Ministro don Alejandro Pidal y Mon:

El haber igualado la asignación de los Profesores numerarios de esta Escuela á la de los Profesores de las otras Escuelas superiores, y haber creado una Clase de Conjunto vocal, regentada por el Sr. Vázquez, que ha de producir ópimos frutos con la ejecución de obras maestras que deben familiarizarse en estos Centros de Arte para que la juventud estudiosa aspire las perfumadas y purísimas auras que de ellas emanan con indecible encanto.

Procuremos corresponder á los beneficios que se nos otorgan con brillantes resultados, y esta será la mejor prueba de agradecimiento que podamos ofrecer á nuestros bienhechores.

La gratitud y la caridad adornan mejor el pecho que todos los objetos ostentosos hijos de la humana flaqueza. Afortunadamente podemos decir nosotros que la caridad se alberga gustosa en esta Escuela.

Cuando la desgracia ha llamado á su puerta, siempre ha contestado piadosamente prodigando los auxilios que han estado á su alcance.

Con motivo de los terremotos de la hermosa Andalucía, organizamos una función régia á beneficio de las víctimas.

Profesores y alumnos no perdonaron medio para contribuir al mejor resultado posible, que afortunadamente fué todo lo satisfactorio que podía esperarse atendidas las condiciones del local que tenemos.

Voy á terminar esta oración advirtiéndole á los que hoy reciben el premio á su aplicación y talento, que el codiciado diploma que ostentan tiene una cara en blanco que están obligados á llenarla, anotando en ella los hechos gloriosos de su carrera artística.

Esto lo requiere el buen nombre de la Escuela, y este es el deseo más vivo de su Director.—He dicho.

En nuestro próximo número publicaremos la relación nominal de los alumnos que han obtenido premio en los exámenes públicos del presente año.

(1) Aquí va inserto el programa de la velada en honor de Gaztambide que oportunamente publicamos.

(2) Versos de Ventura de la Vega en la preciosa ópera oómica española (vulgo zarzuela) titulada *El estreno de una artista*, con música de Gaztambide.

**CORESPONDENCIA EXTRANJERA.**

Bruselas 20 de Noviembre de 1885.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

Pocas novedades importantes puedo comunicar á usted hoy. Villaret sigue obteniendo grandes triunfos en el teatro de la Moneda, habiendo causado la admiración del público en *La Africana*. Hoy viernes se despedirá con una representación de *Los Hugonotes*; pero volverá á Bruselas en febrero con objeto de dar una nueva serie de funciones.

Una vez ausente ¿podremos contar con un verdadero tenor?

Próximamente le reemplazará M. Van Loo, el cual debutará con el *Guillermo Tell*.

No disponemos de una prima donna, toda vez que la señora Montalba es insuficiente, á pesar de sus buenos éxitos en París.

No es más que una contralto, que ha sido muy aplaudida en la *Favorita*, sobre todo en el cuarto acto.

La acompañó en la parte de Fernando el debutante señor Engel, tenor de medio carácter, que posee una voz agradable, aunque no muy extensa. Es un buen cantante y un buen músico á quien su auditorio ha acogido favorablemente.

Decididamente se trata de abolir del repertorio antigüedades como *Si j'etais roi* que se representó anoche, como *le Chalet*, *Bonsoir M. Pantalon* y *Haydée*. Esta última ópera se ha puesto recientemente en escena con buenos resultados para Mlle. Meyeray, M. Furst y M. Devriés.

Se hallan en estudio *Aida* y *Oberón*.

El principal concierto popular, se verificará el 27 de Diciembre, y en él ejecutará por primera vez su nuevo concierto Jenó Hubay, excelente violinista y profesor de nuestro Conservatorio.

Anúnciase también un concierto de M. José Wienianzky, el famoso intérprete de Chopín, para el mes próximo. El de M. Franz Rummel se celebrará el 10 de Diciembre.

En breve comenzarán las sesiones del cuarteto Herman, en el Palacio de Bellas Artes.

Casi me había olvidado de hablar á usted de la primera representación de *Les Petits Mousquetaires*, de Varney.

El éxito ha sido regular.

Madame Montbazón, que había creado el principal papel en París, no ha gustado mucho.

Dice muy bien; pero ni su voz, ni su manera de cantar son notables.

La música de la opereta es elegante y bonita.

En la casa de los hermanos Scholt, editores de música, se ha puesto á la venta la partitura de la *Valkyria*, de Ricardo Wagner, versión francesa de V. Wilder, de París.

Se ha hablado de poner en escena la *Valkyria* en el teatro de la Moneda, pero con la compañía actual es imposible tal proyecto.

*La guerra alegre*, de Strauss, se estrenará irrevocablemente mañana en el teatro del Alcázar.

JUAN MEYER.

Niza 20 Noviembre de 1885.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Después de un letargo teatral de más de siete meses, há en fin abierto sus puertas nuestro máximo teatro el 18 del corriente, con la grandiosa obra de Meyerbeer, *L'Africana*. Los principales intérpretes son: Adini (Setica), Juschini (Inés), Durot (Vasco), Wilmann (Velusco), y Purarelli (D. Pedro). La interpretación en general, ha sido muy notable, bajo la dirección del maestro Campanini, habiendo sido muy aplaudidos la señora Adini y el señor Durot.

En el teatro del Casino ha hecho también su debut una doble compañía de verso y de opereta.

El 26 de este mes empezarán los grandes conciertos clásicos en el Casino de Monte-Carlo, bajo la dirección del señor Arthur Steck.

Sin más novedad por el momento, soy de usted, S. S. Q. B. S. M.,  
ALBERTO ENCROI.



**MADRID**

Lista de las óperas puestas en escena en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Jueves 19.—*La Hebreá*.

Sábado 21.—*Roberto el Diablo*.

Domingo 22.—*Capuletti é Montecchi*.

\*\*

Ha llegado á Madrid el eminente tenor señor Gayarre, el cual debutará en los primeros días del próximo Diciembre.

También se halla en Madrid la primera triple señora Cepeda y el barítono señor Pandolfini.

La primera debutará con *Lucrecia Borgia*.

\*\*

De nuestro apreciable colega *El Correo* tomamos las siguientes líneas consagradas al importante libro del señor Peña y Goñi, que con el título de *La ópera española y la música dramática en España* acaba de dar á luz nuestra casa editorial.

Hé aquí lo que dice el amenísimo y conocido cronista que firma sus escritos con el seudónimo de Asmodeo.

"El señor Peña y Goñi, tan entendido y competente en materias musicales, acaba de publicar un libro—del cual es editor el señor Zozaya—bajo el título *La ópera española y la música dramática en el siglo XIX*, que tendrá gran aceptación entre los amantes del divino arte.

El señor Peña acredita en él sus profundos conocimientos, su erudición y su sana crítica.

Es imposible dejar de la mano el abultado volúmen cuando se ha empezado su lectura: tan grata y amena es, y tan bien ha sabido el autor tratar los árdulos y múltiples puntos que abraza.

Porque el señor Peña y Goñi no se limita á exponer sus ideas, sino que la ofrece perfecta y exacta de lo que ha sido la música española desde tiempos muy remotos, dando noticia, no solo de las obras cantadas en nuestros círculos y teatros, sino de sus autores é intérpretes.

El libro ha llamado la atención de los artistas y aficionados, y en breve se hallará en todas las bibliotecas, donde ocupará puesto distinguido.—ASMODOO."

También el *Menestrel* de París dedica al mencionado libro un suelto en extremo valioso, no sólo por insertarlo tan autorizado periódico, sino también por llevar las iniciales A. P. (Arturo Pongín), que son las de uno de los más notables críticos musicales de la capital de Francia.

Dice así nuestro estimado colega:

"Anúnciase en Madrid la publicación de una obra sumamente importante de M. Antonio Peña y Goñi: *La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*."

Peña y Goñi, que no es un desconocido para los lectores de el *Menestrel*, es uno de los pocos escritores españoles que saben tratar de un modo competente las cuestiones musicales, estando realizados sus conocimientos teóricos por un esquisito sentimiento de la verdad histórica.

La obra que acaba de ofrecer al público, llena un verdadero vacío, porque hasta ahora era desconocida la historia del teatro musical español. Por otra parte, el nombre del autor es una garantía segura del valor literario, crítico y artístico del libro.

\*\*

Siguen con extraordinaria actividad los ensayos de la nueva obra de los señores Zapata y Marqués *El regalo de boda*.

Créese que podrá ser puesta en escena el 4 ó el 5 del próximo Diciembre.

Los principales papeles corren á cargo de las señoritas Soler Di-Franco y Latorre, y de los señores Berges, Arcos, Loitia y Orejón.

\*\*

El distinguido actor señor Vico, se halla fuera de peligro. Los médicos le aconsejan el descanso y un clima más benigno que el de Madrid. El señor Vico saldrá uno de estos días para Andalucía.

\*\*

Ha fallecido en Cartagena el maestro don Manuel Rodríguez Saez. Era primer premio de violín en el Conservatorio de París, y fué maestro de Sarasate.

Hace años dirigió la orquesta del teatro de la Zarzuela, en Madrid. Su muerte ha sido muy sentida por cuantos apreciaban las buenas condiciones que como hombre y como artista le adornaban.

\*\*

Mañana se pondrá á la venta en nuestra casa editorial, una *Marcha fúnebre* escrita á la memoria de su majestad el rey don Alfonso XII, compuesta por el maestro Villate, que acaba de llegar de París para ocuparse de los ensayos de su ópera *Baldasarre*.

La mencionada *Marcha*, irá acompañada de una bellísima portada, debida al lápiz del distinguido artista señor Taberner.

\*\*

Con motivo del tristísimo suceso que hoy cubre de luto á toda la nación y en señal de duelo por el fallecimiento de S. M. el rey Don Alfonso XII han suspendido sus funciones todos los teatros de Madrid.

Estos permanecerán cerrados hasta que se verifique el sepelio del régio cadáver.

\*\*

La compañía que funciona en el teatro de Apolo, trasladará sus reales al teatro de la Comedia, donde comenzará sus tareas el día 1.º del próximo Diciembre.

Al teatro de la calle de Alcalá irá una compañía de ópera italiana á *bon marché*.

\*\*

Repuesta por completo la señora Pascua de la violenta impresión que le ha producido la desgracia de familia que acaba de experimentar, ha vuelto á presentarse ante nuestro público en el papel de Romeo, de *I Capuletti é Montecchi*.

El auditorio la aplaudió con verdadero frenesí y la obligó á salir á escena infinidad de veces, mostrándole así las grandes simpatías con que la distingue.

\*\*

Con muy buen éxito se ha puesto en escena en el teatro de la Princesa, la *Dora*, de Sardou, que ya conocen la mayor parte de nuestros lectores por habérsela visto representar en Madrid á varias compañías extranjeras.

En su ejecución se distinguieron de un modo inimitable, la señorita Mendoza Tenorio y el señor Mario.

La primera, sobre todo, dijo admirablemente su papel, sin que nada dejara que desear en su interpretación.

Así lo reconoció el público llamándola infinidad de veces á la escena, á la terminación de todos los actos.

## PROVINCIAS

CORUNA.—De nuestro estimado colega *El Alcance*, tomamos las siguientes noticias acerca del grandioso éxito que ha obtenido en dicha capital la representación de *El Reloj de Lucerna*.

«En la noche del miércoles tuvo lugar en el elegante coliseo de San Jorge el *debut* de la renombrada artista doña Elisa Zamacois.

*El Reloj de Lucerna*. Hé aquí el título de uno de los más preciados florones que enriquecen la diadema del arte pátrio y que tantos triunfos y lauros dió y continúa dando á sus inspirados autores los señores Marqués y Zapata.

El libro hállase revestido de un riquísimo ropaje literario: las situaciones de efecto abundan y los pensamientos son grandes y bellamente formulados. El autor conduce la acción con maestría, demuestra sus conocimientos escénicos, interpreta con singular acierto las pasiones humanas y hiere con suma facilidad el sentimiento. Tiene, finalmente, el

libro trozos de versificación fluida, correcta y sentida y escenas en que el autor raya á tal altura, que embriaga, conmueve y entusiasma al público que las presencia.

Este es nuestro humilde juicio respecto á la obra del señor Zapata. En cuanto á la partitura, ¿qué hemos de decir del autor de *La marcha nupcial*, que no hayan dicho ya revisteros más competentes que nosotros en el divino arte que inmortalizó á tantos y tantos géneos? Que Marqués ha sabido inspirarse en la poesía de Zapata no admite duda alguna. Para convencerse basta y sobra hacer mérito, entre otros números, del concertante final del acto segundo, del terceto de tiple del primero y de la sentidísima romanza del segundo. En una palabra; si así sigue el autor de *La cruz de fuego*, no le será difícil escalar un puesto en el pináculo del arte. Y á fé que la sinfonía es un avance de gigantes.»

Acerca de la ejecución, dice el mencionado diario, con respecto á la señora Zamacois y al señor Ferrer:

El interesantísimo papel de la viuda de Gesner corrió á cargo de la señora Zamacois. Esta artista, con pasión, amor al arte é innegable talento, dijo á maravilla su *particeila*. En el terceto del primer acto; *Qué es esto, Dios clemente!*... en la romanza del segundo *Horas de angustia*... y en el duo del mismo *Este canto querido fortalece mi ser*... demostró la Zamacois las grandes facultades que posee para el canto. Pero, si como cantante nos agrada muchísimo, más nos llama la atención como actriz. En la mirada, en las inflexiones de voz y en el más ligero movimiento escénico, revela las excepcionales dotes artísticas que la singularizan. Adopta actitudes verdaderamente sublimes. En una palabra; es una trágica de primer orden y su nombre es digno de figurar al lado de los de la Ristori y Civili.

Creemos de todo punto innecesario manifestar que la Zamacois fué esta noche objeto de una justa ovación.

Del simpático papel de Réding se encargó el aplaudido barítono señor Ferrer, que posee la propiedad de *fabricar* voz. Dió esmeradísima interpretación á su parte, tan esmerada, que el auditorio entusiasmado le prodigó repetidas veces calurosos aplausos.

Los recitados del primer acto, el duo del segundo, *Ya la señal guerrera*... la descripción de la muerte de Gesner, *Dejó la impresión aquella*... el valiente duo. *Este canto querido fortalece mi ser* y la sentida romanza *Cuando las sombras plácidas*... fueron tan admirablemente dichos y sentidos que dudamos pueda artista alguno sacar más partido que el que obtuvo esta noche el distinguido profesor.

*El Alcance* termina su reseña con estas palabras:

«Resúmen: La representación, en conjunto, buena; sobresaliendo la señora Zamacois y el señor Ferrer: los coros, medianamente; la orquesta, como de costumbre, particularmente los fagots; el maestro, dirigiendo con la partitura á la vista; Ibarguren, tocando con *amore* en el recitado que el barítono tiene en el primer acto; y la decoración que representa á Lucerna, bastante bien ejecutada si se tiene en cuenta que su autor, el señor Morón, apenas cuenta diez y ocho años de edad.»

CADIZ.—Nuestro apreciable colega *El Diario de Cádiz* escribe una interesante biografía de la aplaudida artista lírica Elisa Pocoví, firmada por D. Benito M. de la Vega, á la que pone término con estas encomiásticas frases:

«Hoy Elisa Pocoví está en Cádiz, gracias al celo de la infatigable empresa del teatro Principal y el culto y competente público de esta población, puede sobradamente y sabrá juzgarla.

En la actual temporada, ha cantado en dos géneros diametralmente opuestos, *El Juramento*, *Boccacio*; en ambos se ha hecho aplaudir, y ocurrirá lo mismo en *Las Hijas de Eva* y en *El Barberillo de Lavapiés*.

Mi opinión, tal vez poco autorizada, pero lealmente franca y sincera, es que se trata de una buena *contralto*, doblemente aceptable, en la deshecha crisis porque atraviesa la zarzuela española, muy apreciable por su afinación y método de canto y especialidad en el género que cultiva con preferencia, que es el cómico.

Hablen por mí los aficionados á líneas esculturales que han admirado en *Boccacio* contornos, dignos, más que de una Vénus, de una Diana.

# LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Y hago punto, deseando á tan buena artista muchos aplausos y prosperidades y á la estimable señora grata permanencia en Cádiz."

IRUN.—En la iglesia parroquial se cantó el 15 del corriente un magnífico *Te Deum*, obra del reputado maestro don Cosme de Benito, habiendo tomado parte en su interpretación los profesores de la Academia Municipal de Música, señores don F. Cánovas, profesor de clarinete (primer premio del Conservatorio), don E. García, profesor de cuerda, don R. Gochicoa, de solfeo, y don Antonio Bastida, profesor auxiliar (flauta); la pequeña orquesta, además, se componía de los alumnos del señor García. Entre las voces, contaba con varios señores aficionados, además de mi capilla, y la parte de órgano estaba á cargo del distinguidísimo aficionado don V. Briota.

La dirección del *Te Deum* estuvo á cargo del reputado maestro de capilla señor Garmandía, y según la opinión general, agradó extraordinariamente su ejecución, y sobre todo por lo mucho que vale la obra, que es muy buena, es á tres voces y coro, orquesta y órgano (op. 149.)

ARÉVALO.—El día 22 se celebró en este punto una función dedicada á Santa Cecilia, con una misa que, bajo la iniciativa del maestro señor Martín Arribas, es la primera función que de este género se ha verificado en dicha población.

Se cantó la misa brillante en do á tres voces del maestro don Cosme J. Benito, en la que tomaron parte varias señoritas y aficionados de la localidad, y al alzar cantó el señor Arribas el *Bone pastor*, para tenor, de Hugalde; gustó mucho, y todos los ejecutantes recibieron mil enhorabuena á la salida del templo.

SEVILLA.—Para beneficio de la señorita doña Eulalia González, se ha puesto en escena en el teatro Cervantes la zarzuela *Un estudiante de Salamanca*.

En cuanto á su interpretación, merece elogios la señorita Gonzalez, encargada del papel de doña Luz, y la señora Franco de Salas, del de Blanca. Ambas artistas estuvieron á la altura de su reputación, viéndose obligadas á repetir el duo del segundo acto, en medio de los más entusiastas y atronadores aplausos.

Los señores Villalonga, Beltrami, Zabala y Guzmán, contribuyeron con su esmerada interpretación al mayor éxito de la obra.

En el intermedio del segundo al tercer acto cantó el vals *La Mariposa*, de Chapí, que fué calurosamente aplaudido, cantando á continuación el célebre vals de *Venzano*.

Fué llamada á escena infinidad de veces.

Entre los regalos se contaron, una magnífica corona con un lazo de cinta de gró, en el que se leía la siguiente inscripción: *A la distinguida primera tiple Eulalia González, la propiedad del teatro Cervantes de Sevilla; Noviembre 12 del 85*; un álbum de *peluche*, una pulsera de oro y perlas, un lindísimo y valioso abanico de nacar y encajes, regalo del Círculo de Labradores, á quien la señorita González había dedicado el beneficio; un joyero de níquel; un estuche de *peluche*; un joyero de porcelana; una pandereta pintada al óleo; un porta-esencias; un magnífico estuche de viaje de piel de caimán y níquel, y otros varios que no recordamos.

Enviamos nuestros sinceros plácemes á la festejada artista.

SANTANDER.—La compañía del señor Recio ha puesto en escena la aplaudida y celebrada obra de Vega y Barbieri *De Getafe al Paraíso*.

El desempeño estuvo á gran altura, sobresaliendo varios artistas, entre ellos la señora Castillo, Bañon y Catalá, la señorita Adelina Dávila y los señores Julio Más, Recio, Vega, Carmelo Más, Baleriola, Quintero y Gallo, muy bien.

## LISTA DE SEÑORITAS

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Alfonseti de Lorenzo	Srta. D. <sup>a</sup> Carmen	Reina, 45, 4. <sup>o</sup> derecha.
Bernis	Srta. D. <sup>a</sup> Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. <sup>a</sup> Encarnación	Galería de Damas, n. <sup>o</sup> 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. <sup>a</sup> Dolores	Serrano, 39, 1. <sup>o</sup>
Gómez de Martínez	Srta. D. <sup>a</sup> Pilar	Segovia, 20, 3. <sup>o</sup> derecha.
Llisó	Srta. D. <sup>a</sup> Blanca	Álamo, 1 duplicado, 2. <sup>o</sup> derecha.
Reyes Ortiz	Srta. D. <sup>a</sup> María de los	Tudescos, 11, 4. <sup>o</sup> izquierda.
Martínez Corpas	Srta. D. <sup>a</sup> Encarnación	Silva, 20, 2. <sup>o</sup>
Sánchez	Srta. D. <sup>a</sup> Amelia	Isabel la Católica, 18, 3. <sup>o</sup>
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2. <sup>o</sup> izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4. <sup>o</sup>
Arche	» José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	Atocha, 120, entresuelo.
Blasco	» Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2. <sup>o</sup> derecha
Busato pintor escen. <sup>o</sup>	Jorge	Hermosilla, 4.
Calvist	» Enrique	Bailén, 4, 2. <sup>o</sup> interior.
Cálvo	» Manuel	Campomanes, 5, 2. <sup>o</sup> izquierda.
Cantó	» Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Castro García	» Andrés	Justa, 30, 4. <sup>o</sup> izquierda.
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Coll	» Camilo	Palma, 4, principal izquierda.
Espino	» Casimiro	Malasaña, 20, pral.
Estarroña	» José	Atocha, 18, bajo.
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4. <sup>o</sup> derecha.
Flores Laguna	» José	Granado, 8, pral.
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Guelbenzu	» Juan	Preciados, 33, 3. <sup>o</sup>
Heredia	» Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3. <sup>o</sup> derecha.
Hernando	» Rafael	Caballero de Gracia, 11, 3. <sup>o</sup>
Herling	» Eduardo	Isabel la Católica, 13.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3. <sup>o</sup>
Jiménez Delgado	» J.	Velázquez, 56, 2. <sup>o</sup>
J. de Benito	» Cosme	Redondilla, 3, segundo.
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2. <sup>o</sup>
Mañas	» Vicente	Argensola, 3, tercero.
Marqués	» Miguel	San Agustín, 6, 2. <sup>o</sup>
Martín Salazar	» Mariano	Preciados, 13, 2. <sup>o</sup> izquierda.
Mata	» Manuel de	Valverde, 38, pral.
Mir	» Miguel	San Dámaso, 3, 2. <sup>o</sup> derecha.
Mirall	» José	Campomanes, 5, 2. <sup>o</sup> izquierda.
Mirecki	» Víctor	Encarnación, 12.
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2. <sup>o</sup>
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Trav. <sup>a</sup> del Horno de la Mata, 5, 2. <sup>o</sup>
Oliveres	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3. <sup>o</sup>
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2. <sup>o</sup> derecha.
Pinilla	» José	P. <sup>a</sup> los Ministerios, 1 dup. ent. dcha.
Quilez	» Angel	Campomanes, 5, entres. <sup>o</sup> derecha.
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2. <sup>o</sup>
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3. <sup>o</sup>
Santamarina	» Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3. <sup>o</sup>
Tragó	» Nicolás	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	» Mariano	Encarnación, 10, principal izqda.
Zabalza	» Dámaso	Aduana, 4.
Zubiaurre	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.